



Sesión 8: Evangelizar de tú a tú en la familia

¿Cómo podemos hablar con Jesús? Jesús tenía mucho éxito en su proceso de evangelización, pero ¿Quién puede evangelizar?

Podemos describir **7 pasos para poder evangelizar**:

1. Amar sinceramente a la persona a la que quiero comunicar el evangelio y crear una relación de amistad con ella. Para que una persona se sienta interpelada, primero, debemos quererla. Fijémonos en que la mirada de Jesús era de auténtico amor. Amar es algo genuino, de nada sirve el proselitismo. Nuestra capacidad de evangelizar va de la mano de tener una experiencia fuerte con Jesús.

2. Manifestar la vida nueva que Jesús me da. Somos personas limitadas y pecadoras, pero Jesús nos manifiesta una nueva vida. La vida nueva se tiene o no se tiene. La vida cristiana te llevará a una forma de hacer y actuar: humildad, paz interior, reconocimiento de la propia fragilidad, la capacidad de amar y perdonar. Esta vida nueva se manifiesta por irradiación, sin que nos demos cuenta, como quien no quiere. Miremos el ejemplo de la Madre Teresa de Calcuta.

3. Rezar por la persona a quien queremos anunciar el evangelio. Debemos orar por la persona que amamos. No debe forzarse, cada persona tiene su tiempo, su *kairós*, por lo tanto, nunca debemos dejar de orar. Un signo para saber el grado de amor que le tengo a una persona es si rezo por ella, por sus necesidades. La oración nos recuerda que la conversión de una persona es un don.

4. Dar testimonio personal de lo que supone Cristo para mí. Para dar este paso es necesario buscar y esperar el momento oportuno. Hay que estar atentos para cuando el Espíritu nos inspire, pero es muy importante que sea un proceso totalmente natural, quizá tomando un café con esa persona en un ambiente de confianza mutua. No se trata de un gran discurso ni dar lecciones, sino de una experiencia viva de cómo Jesús ha cambiado mi vida.

5. Aprovechar los momentos en los que la persona se abre y nos explica las dificultades que tiene en la vida. Aprovechar momentos de apertura de corazón de la persona, unirla para que el Señor vaya entrando poco a poco dentro de ella y que pueda realizar una experiencia de Dios. Hay que escuchar y acoger lo que te dice aquella persona, dejar que te explique sus heridas o situaciones personales de las que no sabe cómo salirse. Podemos compartir alguna experiencia similar para manifestar cómo Jesús nos ayudó a superar esa situación. Amar a alguien es ayudarla en lo que sea necesario.

6. Descubrir sus semillas del Verbo. Jesús ha estado siempre junto a esa persona. Las semillas del Verbo son aquellos momentos de la vida de aquella persona en los que le ha abierto la puerta a Jesús, aunque sólo sea un poco, y él estuvo allí. Estas semillas pueden ser experiencias positivas de Dios en su infancia o adolescencia, un momento en el que sintió la presencia de Dios. Hablando con ella, quizás podemos descubrir quién ha sido la semilla del Verbo en su vida, quizás fue la abuela, que le hablaba de Dios, por lo tanto, empezamos a regar la semilla por la abuela para suscitar la añoranza de volver a tener una experiencia de Dios.

7. Enseñar a orar. En todo este proceso puede llegar un momento en que la persona nos diga que le gustaría tener una fe como la nuestra, o que les gustaría orar, pero que no saben cómo hacerlo. Éste es un momento central de la evangelización, ya que la persona manifiesta un deseo de dar un paso adelante. Podemos orar en directo con esa persona para enseñarle cómo lo hacemos. Cada persona tiene un tipo de oración que le va bien. Es necesario acompañarlos para iniciarlos en la oración.

Ámbito comunitario del proceso de evangelización

Vivir la fe en comunidad siempre ayuda. Si la persona se va animando en el camino de la fe, animarlos a vivir en comunidad, ofrecerles cosas como el programa Sicómoro para que poco a poco se vayan aproximando a Jesús. La vida cristiana es realizar un itinerario para hacer un proceso para ir creciendo. Pero dentro de este proceso hay diferentes grados de seguimiento de Jesús en los que todos podemos encontrarnos reflejados. No todos tenemos la misma intensidad.

En la vida cristiana existe un proceso similar el que podría ser un nivel de idiomas: A1, A2, B1, B2, C1 y C2. Jesús está en el centro y alrededor de él hay varios círculos concéntricos donde se encuentran multitud de personas con un grado de integración con Jesús muy diverso, desde las personas que están muy alejadas y por tanto se encuentran en los círculos más alejados de Jesús, hasta las personas más cercanas a Jesús porque ya han realizado una experiencia viva del amor de Jesús y viven para evangelizar a los demás a través de su experiencia de Dios. En este sentido, podríamos encontrar en el círculo más cercano a los apóstoles, pero incluso dentro de estos 12 encontramos 3 más cercanos como Pedro, Santiago o Juan. En círculos algo más lejanos podríamos encontrar amigos suyos como Lázaro, Marta o María y así sucesivamente.

La pastoral de Jesús es que quienes están en los círculos más alejados se vayan acercando a los círculos más cercanos, es decir, en los círculos más íntimos de relación con Jesucristo. Ser discípulo es una actitud del corazón. Buscando un poco este esquema concéntrico hacia la figura de Jesús, podemos clasificar a algunas de las personas de nuestra parroquia en base al seguimiento de Jesús:

1. *Antonio Lomínimo.* - son personas que se acercan a la parroquia para pedir algún servicio como catequesis de los hijos, bautizar a un hijo, casarse, apuntar a un hijo al

esplai...), pero están muy poco abiertos a Cristo. Creen en Dios a su manera y quizá hicieron la comunión de pequeños y tienen un buen recuerdo. Ante un problema quizás podrían encender un cirio a la Virgen.

2. *Nuria Brecha*. - Es un perfil parecido al de Antonio. Son personas alejadas de la iglesia que se acercan a la parroquia, muy a menudo para recibir un servicio para sus hijos. La diferencia es que Nuria tiene una pequeña apertura a Dios que debemos aprovechar.

3. *Miguel Misadoce*. - Miguel es una persona que viene a Misa casi cada domingo, pero que no ha tenido todavía un encuentro personal con Jesús. Para él, la Misa es una rutina más que suele hacer con su mujer, aunque a menudo la Misa se le hace un poco pesada si se alarga demasiado. Cuando se acuerda intenta rezar 5 minutos antes de acostarse y le pide cosas a Dios y le da gracias. Cuando ora no lo hace como alguien que está vivo en su vida, sino como alguien muy importante del pasado. El viernes santo siempre come bacalao. El reto pastoral que se nos plantea con Miguel es cómo conseguir que tenga un encuentro personal con Jesús.

4. *Dora Ladoradora*. - Dora puede ser una Nuria evolucionada o un Miguel que ha tenido una experiencia que le ha cambiado su manera de relacionarse con Jesús. Cuando hablas con ella, te dice que ha tenido un encuentro con Jesús que le ha cambiado su vida. Ahora Jesús es alguien real en su vida. Habitualmente, reza 15 minutos al día y lee algún libro de espiritualidad. Se forma en algún grupo que le ayuda a compartir su fe y se confiesa mensualmente. Puede ser una gran entusiasta de la fe, pero necesita madurar mucho muchos aspectos de su fe.

5. *Juan Apóstol*. - Juan es una Dora que ha caminado hacia un círculo más profundo de seguimiento de Cristo. Suele ir a Misa todos los días que puede y reza 30 minutos al día. Trata de hacer algún servicio en la parroquia. Le gusta compartir la fe con otras personas y quiere entregar en serio su vida a Jesús y hacer su voluntad. La alegría, esperanza y humildad de Juan hacen que allá donde va se le vea como una persona especial, ya que renueva el ambiente en el que vive.

Si lo analizamos, tenemos mucho recorrido para irnos aproximando a Jesús, por tanto, esto es un motivo de esperanza y alegría. ¡¡¡Pongámonos en camino!!!

Fuente: Charla de Mn. Emili Marlés titulada "Com evangelitar de tu a tu. Les millors practiques que conec (en catalán): <https://youtu.be/Zng2endOnd0?si=xuEV9kjNDZLiNKj>

Preguntas

Os invitamos a reflexionar sobre las siguientes cuestiones para compartir con el grupo:

- 1.- ¿Qué ideas de la charla de Mn Emili te han ayudado a saber cómo comunicar mejor la fe de tú a tú?
- 2.- ¿Cómo habéis transmitido la fe en la familia? ¿Cuáles han sido y son las

principales dificultades? ¿En qué os ha ayudado la charla para transmitir mejor la fe a tus hijos?

3.- ¿En qué círculo de proximidad a Jesús crees que estás? ¿Quieres acercarte más? Si es así, ¿Cómo lo harás?

4.- ¿Tienes alguna experiencia de ayudar a otra persona a desarrollar su fe? Si es así, ¿Qué es lo que le ayudó más?